

Si para quedarse con el petróleo iraquí adujeron amenazas inexistentes, ¿qué no harán para apropiarse del nuestro?

DOMINGO 11 DE MAYO DE 2003 ■
MEXICO D.F., AÑO DIECINUEVE ■ NUMERO 6717 ■

Cancela la cúpula cetemista posibilidad de reforma laboral en el resto de 2003

□ Rotunda negativa a llevar a la ley elección secreta de líderes sindicales

FABIOLA MARTINEZ

8

Pide el SNTE a la SEP que aporte \$15 millones para pagar maestrías en el Tec

□ El planteamiento, incluido en el pliego petitorio de revisión salarial

CLAUDIA HERRERA BELTRAN

35

Demanda ONG a Sahagún "demostrar con hechos" apoyo al uso del condón

35

Una pieza de Lara, el talento de Cooder y la voz de Ibrahim Ferrer, en nuevo CD

ANGEL VARGAS

2a

HOY

La jornada semanal

| | |
|------------------------------|----|
| JUAN SALDAÑA | 16 |
| GUILLERMO ALMEYRA | 16 |
| ROLANDO CORDERA CAMPOS | 17 |
| ANTONIO GERSHENSON | 17 |
| JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO | 20 |
| ERIC TOUSSAINT | 23 |
| MARCOS ROITMAN ROSENMAN | 26 |
| ANGELES GONZÁLEZ GAMIO | 32 |
| JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI | 33 |
| CARLOS BONFIL | 3a |

OPINIÓN

■ DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER

MAR DE HISTORIAS

La fecha en la tumba

■ CRISTINA PACHEGO

En el reloj de la capilla sonaron las cuatro. Me di cuenta de que llevaba mucho tiempo sentada frente a la tumba de mi madre sin rezar ni decirle una sola palabra. ¿Cómo explicarle a ella, muerta siete años atrás, que sabía su secreto?

El peón que me había servido el día anterior cruzó por la vereda. Enseguida me reconoció: ¿Otra vez visitando a su jefecita? Sin darme tiempo a responderle maldijo el calor y lamentó tener dos horas de trabajo por delante.

Los pasos de los deudos que se alejaban se confundieron con los de quienes apenas iban llegando al cementerio. Peones y aguadores fueron a ofrecerles sus servicios. Entre los nuevos visitantes apareció un hombre de paso incierto y con sombrero texano. Los mariachis que lo seguían se detuvieron al verlo caer arrodillado frente a una tumba sin lápida, amparada por una cruz de hierro.

El hombre se estremecía y se golpeaba el pecho mientras hablaba. No entendí sus palabras enturbiadas por el llanto y

el alcohol. De pronto levantó los brazos, se volvió hacia los mariachis y gritó: "¡La paloma, pero con ganas, que para eso les estoy pagando!"

La música inundó el cementerio. Algunos deudos se acercaron para disfrutar del concierto. Al final, el hombre se apoyó en el túmulo y confesó a gritos: "¡Madre: aunque no haya podido estar junto a usted a la hora de su muerte, no crea que soy un mal hijo! Me conoce, no miento cuando le digo que nunca la olvidé. Para mí, en el mundo sólo hay una mujer: ¡mi madre! Las otras... ¿Qué son las otras?" "¡Divinas!", gritó uno de los curiosos. Hubo aplausos y los mariachis interpretaron *Mujeres divinas*.

En medio de los primeros acordes se escuchó el grito de una anciana: "¡Pascual!, ¿qué haces aquí?" El hombre se levantó y le contestó orgulloso: "Vine a traerle su serenata a mi jefa. Cuando me fui a Los Angeles le prometí que, en cuanto me hiciera de unos dólares, vendría para cumplirle su gusto. Lástima que..." Estremecido por el llan-

to, se refugió en el hombro de la recién llegada: "Chila, tú conociste a mi mamacita. Recuérdame qué canciones le gustaban para que se las toquen".

Chila tardó unos segundos en responder: "Pues creo que todas: era muy cantadora. Nomás que aquí no escuchará la música porque su tumba está debajo de aquel sabino". Se oyó una exclamación.

Aturdido por la noticia, el hombre se quitó el sombrero, se revolvió el cabello como para aclarar sus ideas y exclamó: "¡Qué chingao!, pos vamos para allá". Los curiosos y los mariachis fueron tras él. Enseguida volví a oír los acordes de *La paloma*.

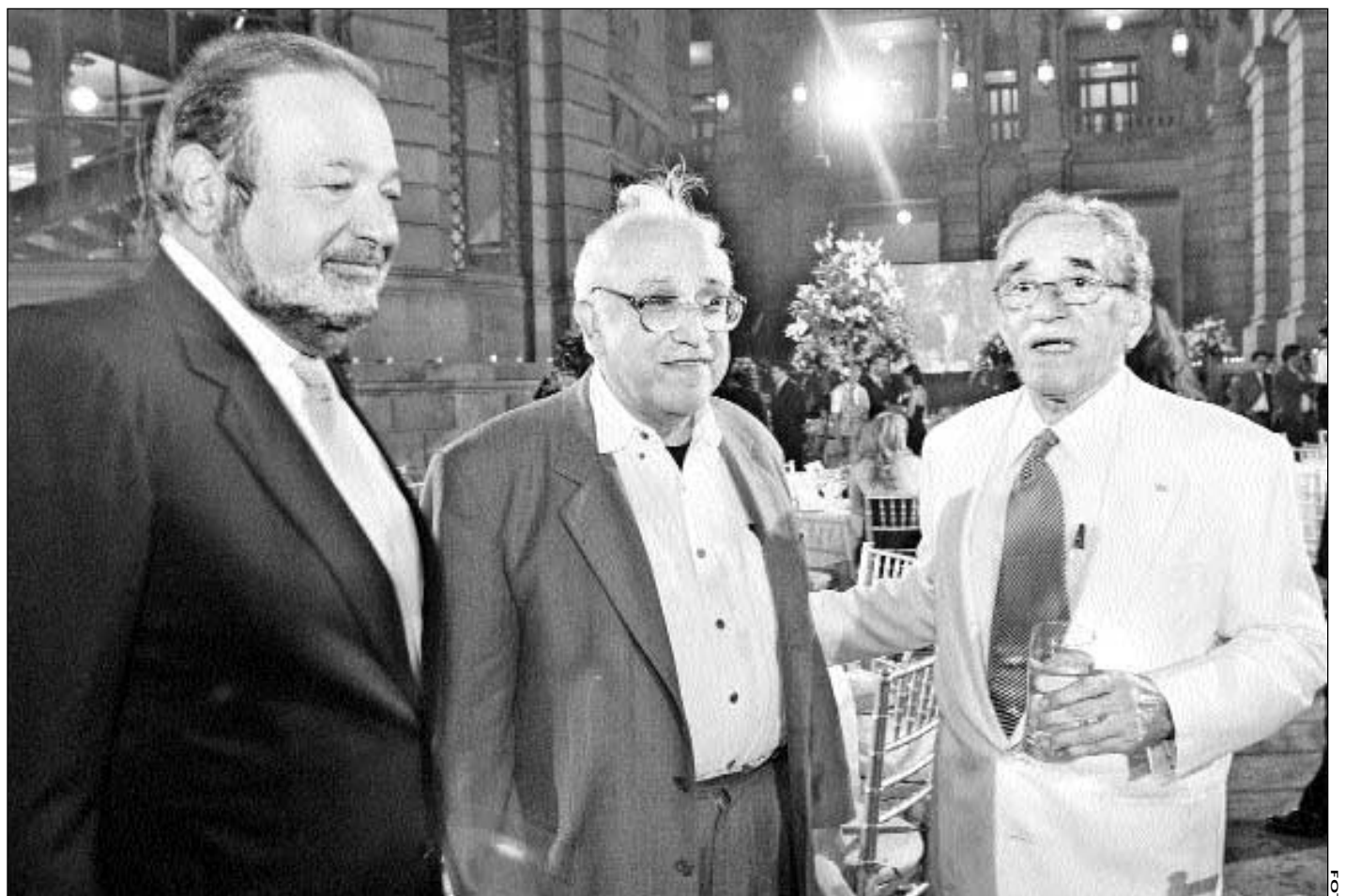
Me conmovió la naturalidad con que el hombre enmendaba su equivocación. Yo debía actuar igual. Me acerqué a la tumba de mi madre para contarle, como si estuviera viva, lo que había descubierto la mañana anterior.

II

"Llevas siete años muerta. Ayer te visité por vez primera. Pretextaba la distancia

A PAGINA 38

MAGNATE, CRONISTA Y ESCRITOR



Carlos Slim Helú, presidente del grupo Carso, departe con los escritores Carlos Monsiváis y Gabriel García Márquez durante la cena de gala en honor a artistas mexicanos nominados al premio Oscar, realizada el viernes por la noche en el Museo Nacional de las Artes de la ciudad de México

ALFREDO ESTRELLA / AFP